

Dr. Ramón Campbell B

Académico de Medicina

Instituto de Chile

Señor don

PEDRO OLMOS.

LINARES.

13 de Febrero de 1989.

Grande y querido Pedro,

he recibido tu Antología Maravillosa y he gozado con ella y con algunos de tus dibujos que no conocía. Es un gran esfuerzo logrado de tus colegas y amigos que te quieren y saben de Arte.

Pero no lo han dicho todo, lo cual sería siempre imposible, de un artista tan multifacético como eres tu. Como un verdadero Hombre del Renacimiento. Pero...¿ Es que no podría venir en lo futuro un nuevo Renacimiento? Nosotros morimos constantemente, para renacer. Morimos muchas veces y eso nos da fuerza. ¿Que tremendo es el destino de los añosos árboles, que mueren del todo. Y de pié, como dijo un dramaturgo!

Espero que algún día mis ojos vean y lean, tu otra Antología. O, si quieres, tus otras Antologías, pues tienes muchas. Y a cual mas grandes. Eres un obrero incansable del ARTE y eso te mantiene vivo, despierto y firme de pensamiento creador. El arte tiene la virtud de reciclar al hombre, usando una manoseada expresión; pero válida.

Me alegra saber que tendremos pronto tu "Ia Orana Rapanui". Tendrás que hacerle también un responso final, pues esa grandiosa cultura del Hombre, decae minuto tras minuto. El Año del Centenario estuvo marcado con desamor y amargura, hasta el punto de que los isleños echaron al mar el monolito de Policarpo. Sin embargo el Año se celebró mucho en el Conti. Hasta yo tuve que dictar un cursillo de verano, en la U. de Chile.

Gracias por tu invitación a visitarte. Es posible que lo haga si voy a fines del verano al sur (Temuco), donde quiero estar con

Dr. Ramón Campbell B

Académico de Medicina
Instituto de Chile

los mapuches, raza que parece defenderse mejor que los pascuenses.

Estoy trabajando en proyectos grandes, lo cual es en mi un verdadero mal incurable. Me meto en camisas de 22 varas, y no hallo como salir del lio. Entre mi Sinfonía Desconcertante (que ya tengo muy avanzada) y mi Templo en ruinas, que esboqué en Huilquilemu, tengo para trabajar años, y a lo mejor no me quedan mas que meses. No es que me sienta mal. Por el contrario, estoy sano y con la mente ágil. Pero como médico comprendo que estoy viviendo mas allá del promedio, y eso quiere decir que se deben tener las maletas preparadas para el gran sueño, que dijo D'Halmar.

En todo caso no quisiera dormirme antes de volver a verlos, a ti a Emmita y a vuestras obras magníficas. Y a leer "La orana."

He visto hace poco a tu gran colega y amigo Carlos Hermosilla. Es admirable el parecido con tu calidad de artista y de hombre. Y en ambos se puede apreciar lo importante que es la compañía de una Gran Mujer. Yo, en cambio, estoy solo.

De nuevo, Gracias y Felicidades. Ojalá tengas el reconocimiento máximo que te (o les) permita recorrer nuevamente el ancho mundo donde se aprenden tantas cosas bellas, antes de que el globo se desintegre, o lo hagamos nosotros.

Con un abrazo cariñoso, extensivo a tu Emmita (¿Tu Llamita?), te reitera su admiración

Ramón.



Ramón Campbell
Calle 322
Quilpué